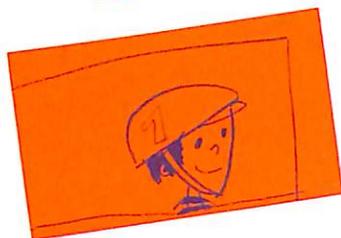


# ÍNDICE

1



## INFANCIA, JUVENTUD Y CIUDAD

No suele pensarse en ello, pero la inmensa mayoría de los niños y niñas y de la juventud viven «en la ciudad». Tienen, pues, a su alcance las muchas y variadas oportunidades que brinda el medio urbano. Entre el 15 % y el 20 % de todos los desplazamientos los realizan las generaciones más jóvenes.

Las ciudades, sin embargo, están diseñadas casi siempre sin contar con ellos. Los espacios públicos y los medios de transporte, concebidos por adultos sanos para adultos sanos, no tienen en cuenta las necesidades de las niñas y los niños y de otras «minorías». Su autonomía, por tanto,

se ve amenazada, y eso repercute muy negativamente sobre su capacidad de desarrollo y su bienestar.

El deterioro del medio ambiente es especialmente acusado en la ciudad, donde la contaminación atmosférica y acústica preocupa seriamente a los europeos. Hoy sabemos que las niñas y los niños no son simples adultos en miniatura y que son más sensibles a los efectos de la contaminación. Por esa razón, los poderes locales deben intervenir urgentemente para restaurar la calidad del medio ambiente urbano.

Página 10

2



## ¿QUÉ SE PUEDE HACER?

¿Qué hay que hacer para tener en cuenta a los niños y niñas? ¿No nos encontramos, acaso, ante un callejón sin salida? ¿Cabe concebir un entorno basado en el principio «Se admiten niñas y niños»? De hecho, los responsables políticos tienen ante sí toda una gama de opciones e instrumentos para hacerlo realidad.

A este respecto, lo primero que hay que plantearse es, evidentemente, la cuestión del camino al colegio, lo cual resulta aún más fácil si se piensa que se trata de desplazamientos cotidianos a lo largo de trayectos comunes a muchos niños o hacia destinos muy concretos. En este manual se ofrece un esquema de una estrategia fructífera en la materia en la que los éxitos han sido muchos.

No hay que olvidar, sin embargo, que la mayoría de los desplazamientos de niñas, niños y jóvenes no están relacionados con la escuela (actividades extraescolares, deportes, ocio, visitas, juegos, etc.).

Página 20

3



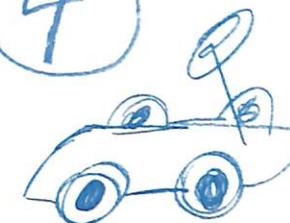
## EJEMPLOS

Los casos que se exponen en este capítulo demuestran hasta qué punto un municipio puede enarbolar la enseña «Se admiten niños y niñas» por haber adoptado medidas que atienden específicamente a las necesidades de la infancia y la juventud.

Medidas que van desde la participación de la juventud en la concepción y la planificación urbanísticas hasta acciones de discriminación positiva a favor de los niños y las niñas. Algunas empresas de transporte público recurren a Internet para atraer a la juventud y otras organizan cursillos para enseñar a las niñas y los niños a utilizar mejor sus líneas. La policía local transforma algunas zonas de la ciudad en circuitos de prácticas tamaño natural en los que los automovilistas realizan el papel de cobayas. En el fondo, cuando se trata de inventar, nadie mejor que un niño o una niña.

Página 38

4



## RECURSOS

Son muchas las asociaciones (de municipios, de la ciudadanía, etc.) activas en la lucha a favor de los derechos del niño que pueden brindarle ayuda.

En este capítulo se ofrece, además, una lista de publicaciones, de CD-ROM y de páginas de Internet donde encontrar argumentos e ideas para que su municipio pueda avanzar de una manera rápida y eficaz hacia un desarrollo sostenible.

Página 50